

Angel Fantuzzi responde a presidente de profes

"Verdugo busca argumentos para tener apoyo electoral"

Como una maniobra que busca dividendos políticos en las elecciones del Colegio de Profesores, calificó Angel Fantuzzi las declaraciones de Osvaldo Verdugo, presidente de esa orden, quien acusó al empresario de ser un comerciante de la enseñanza, además de echarle en cara el despido de 33 profesores en el Liceo Industrial Chileno Alemán.

En conversación con los ágiles de LA CUARTA, el dirigente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (ASIMET) y secretario general del Frente Nacional del Trabajo, contestó a las expresiones del presidente del Colegio de Profesores, Osvaldo Verdugo.

-¿Ud. es el director del liceo?

-Yo soy un hombre que tiene sexto preparatoria. Arrogarme la calidad de director con sexto preparatoria sería una falta de respeto. Yo soy presidente de la Corporación Educacional de ASIMET, que me encargó que me preocupara, junto a otros directores, en total siete, de administrar el liceo. No somos dueños de los bienes, no ha sido traspasado, sino que la administración del liceo está entregada a esta corporación, que es un apéndice de ASIMET.

-Pero los despidos efectivamente ocurrieron.

-Se puede tomar como algo semántico, pero la verdad es que nosotros dejamos de contratar. Los despidos los hizo el Ministerio de Educación, que cortó la relación laboral y pagó las jubilaciones e indemnizaciones. ¿Dónde está mi pecado? Cuando se nos ofreció la administración, me comprometí con los profesores a recontratar y este señor (Verdugo) malintencionadamente dice despidos. Yo reconocí mi error.

Ellos -prosigue Fantuzzi- también estaban conscientes de que cuando me comprometí había mil horas de excedente. Mi intención era que durante el transcurso del año íbamos a adecuar a las necesidades del liceo a las personas que realmente se acomodaran más al nuevo sistema. Fueron (los despedidos) la cantidad que este señor dice, entre docentes, profesores y otras cosas, pero se contrataron también otras personas, porque se le dio una orientación distinta.

Desde que se fueron los alemanes -añade- la orientación que se le estaba dando (al liceo) era científico-humanista que entrega cualquier liceo. No hace falta venir aquí, que es tan caro. Nosotros volvimos a darle una orientación con más énfasis en lo técnico-profesional. Para tales efectos, transformamos las mil horas de excedente en 400, volviendo al sistema alemán, de cuatro profesores en los talleres para 40 alumnos, en vez de dos docentes. Aumentamos la cantidad de profesores por ese lado.

Había -agrega- profesores y algunos funcionarios de inspección que no cumplieron con sus funciones. Este liceo estuvo tomado un mes y medio.

No había luces, el parquet estaba levantado, los baños los habían destrozado todos. Había una falta de respeto y una indisciplina más allá de lo prudente. No me opongo a que cada uno tenga un ideal político, pero el liceo no es el lugar para manifestarlo, y rompiendo. Los derechos de uno terminan donde empiezan los de los demás.

-Pero el liceo sigue politizado.

-Quizás en el mismo grado, pero ya no se hacen manifestaciones con destrozos. Volviendo atrás, es verdad que me comprometí a recontratar, es verdad que me sobreestimé en mis condiciones para conseguir los recursos del Ministerio de Hacienda, es verdad que el Estado entrega 82 millones de pesos y es verdad que también tengo un déficit de 10 millones de pesos para hacer todo lo que estoy haciendo en este liceo.

-¿Y los alemanes no aportan nada?

-Lamentablemente no, porque el pueblo alemán era muy generoso. El convenio terminó por ahí por el año 75. Pero a pesar del déficit, se entregan 250 becas de alimentación para alumnos becados, deportes y otras actividades que antes no se hacían. Ahora, pintar esto costó una cantidad de dinero. Fueron 20 mil metros cuadrados de pintura. Comprar sillas; antes, los alumnos se trasladaban con sus sillas a las otras salas.

-¿El liceo sigue siendo fiscal?

-Sigue siendo fiscal y es administrado por la corporación. Los planes de estudio vienen del Ministerio de Educación.

-¿Quieren comprarlo?

-No, si no nos interesa. Además, el Estado no lo vende. Nosotros queremos administrarlo lo mejor posible y lo que el señor Verdugo no entiende es que existen instituciones o personas que estén dispuestas a dejar 12 horas diarias en esto, como lo hago yo. No sólo sin fines de lucro, sino que nos cuesta recursos propios. No como dice el señor Verdugo, que yo pretendo convertirme en un comerciante de la educación.

Lo que me preocupa -dice el industrial del señor Verdugo es que en forma muy tardía se acuerda de esto, cuando lo discutimos hace dos meses. Acepté injurias porque fallé y lo reconocí públicamente. Yo creo, y es bueno decirlo, que se acuerda ahora, incentivado por motivos de elección. Yo le sugeriría que, si realmente es un buen dirigente, se preocupe de que se cumplan las leyes.

Yo le sugiero -agrega- si quiere ser un buen dirigente y no un político, que se preocupe de estos temas. Además, nunca me he referido mal de un profesor, como dice Verdugo.